



**ASOCIACIÓN DE CENTROS DE ESTUDIOS GNÓSTICOS, ANTROPOLÓGICOS,
PSICOLÓGICOS Y CULTURALES. A, C,**

**Matrícula Cámara de Comercio S0-500484 de 2004 - Personería jurídica 1294 de
1990. NIT. 800-160659-0**

WEB: www.acegap.org

EL EVANGELIO DEL TAO

GNOSIS



Cha Hsiang Tzu envió una compañía de cien mil hombres a cazar a la Cordillera Central. Encendieron con chispas una hoguera que se extendió por todo el bosque, y el resplandor de las llamas se veía desde cientos de kilómetros.

De repente apareció un hombre, saliendo de entre las llamas y se le vio entre el humo.

Todos le tomaron por un espíritu; y, cuando el fuego se extinguió, salió rápido sin mostrar la menor quemadura.

Cha Hsiang Tzu, maravillado de ello, lo detuvo para examinarlo cuidadosamente.

Su forma corpórea era sin duda la de un hombre con sus cinco sentidos, su respiración y su voz.

Así que el Príncipe le preguntó qué extraño poder le permitía pasearse por los precipicios y las llamas.

-¿Qué creéis es una roca? -¿Qué creéis es el fuego?- el hombre preguntó.

Cha Hsiang Tzu, dijo: ¿De dónde vienes y por dónde has pasado?

-No sé nada de ello- contestó el hombre.

El incidente llegó a oídos del marqués Wen, del Estado de Wei, quien habló a Tzu Hsia, acerca de él, diciendo: -¡Qué hombre más extraordinario debe ser!

-Por lo que he oído decir al Maestro- replicó Tzu Hsia- el hombre que está en armonía con Tao entra en íntima unión con los objetos externos y ninguno de ellos puede hacerle ningún mal. Pasa a través del metal y de la piedra sólida, pasa a través del fuego o sobre el agua, todo es posible para él-

-¿Por qué, amigo mío -preguntó el marqués- no puedes tú hacer todo esto?

-Aún no he llegado –contestó Tzu Hsia- a limpiar mi corazón de impurezas y de falsa sabiduría. Sólo encuentro gusto en discutir el asunto.

-¿Y por qué? –Preguntó el marqués- no hace el Maestro lo mismo?

-El Maestro –contestó Tzu Hsia- puede hacer estas cosas, pero también se puede abstener de hacerlas-

Esta contestación encantó al Marqués